

N. 59.000

TESORO  
DE CRISTO  
Y  
RESCATE DEL  
MUNDO.



SONETOS MORALES.

A TODOS LOS PASSOS, Y MISTERIOS  
particulares de la Sagrada Passion de nuestro Señor Iesu Christo,  
y a los dolores, y penas de Maria Santissima su digna Ma;  
dre, segun la letra de los Euangelistas, y  
Doctrina de los Santos.

*Don Indieglo con  
1707*

DEDICADOS

ALA DEVOCION DE LA MUY NOBLE, ILUSTRE,  
y piadosa Señora D. Luisa de Guzman, muger del Ilustrissimo señor D.  
Francisco Antonio de Alarcon de los Consejos de Iusticia, y  
Camara de su Magestad, y su Presidente en el Real  
de Hazienda.

P O R

DON IVAN OSORIO DE CEPEDA ; CA;  
uallero de la Orden de Calatraua.

CON PRIVILEGIO.

En *Madrid*, Por Catalina de Barrio y Angulo;  
AÑO 1645.



*Suma del Priuilegio.*

**T**IENE Priuilegio por diez años Don Iuan Otorio de Cepeda, Cauallero de la Orden de Calatraua, para imprimir este libro intitulado, *Tesoro de Cristo, y rescate del mundo*, y que ninguno lo pueda imprimir sin su licencia so las penas contenidas en el dicho Priuilegio, despachado en el oficio de Francisco de Arrieta, Escriuano de Camara mas antiguo. Su fecha en Madrid a treinta dias del mes de Diziembre de mil y seiscientos y quarenta y quatro años.

SAT

2

*Suma de la tassa.*

**F**VE tassado por los señores del Consejo este libro intitulado *Tesoro de Cristo, y rescate del mundo*, a quatro maravedis cada pliego, el qual tiene treze pliegos, q̄ al dicho respeto monta 52. mrs. y a este precio, y no mas mandaron se vendiesse. Despachose en el oficio de Francisco de Arrieta Eseriuano de Camara mas antiguo a siete de Abril de 1645. años.

Por el Secretario Arrieta.

Pedro Fernandez de Herran.

---

Fè de Erratas.

**E**STE libro intitulado, *Tesoro de Cristo, y rescate del mundo*, sonetos morales, esta bien, y fielmente impresso con su original, Dada en Madrid a 3. de Abril de 1645. años.

Doct. D. Francisco Murcia  
de la Llana.

CEN

**CENSURA, Y APROVACION**  
del Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Diego  
Nissen, dignissimo Prouincial de la Prouincia  
de Castilla, Ordē del Gran Basilio, primer dicta-  
dor de Regla escrita, y apronada para la  
*Monastica Filosofia.*



**D**E Orden, y comission del señor Licen-  
ciado don Gabriel de Aldama, Consultor  
del Santo oficio, y Vicario Teniente Ge-  
neral desta villa de Madrid, he leído con sumo  
gusto, y ternura vn libro, cuyo titulo es, *Tesoro*  
*de Christo, y Rescate del mundo*, y cuyo Autor  
don Iuan Osorio de Cepeda, Cauallero del Abi-  
to de Calatraua; y no solo no contiene periodo  
alguno, que se oponga al Catolico sentir de nues-  
tra verdadera Religion, y que desdiga de lo de-  
cente y decoroso de las honestas costumbres; si-  
no que antes cumple exactamente con su inscrip-  
cion, y epigrafe: pues este armonioso desvelo es  
vn tan numeroso tesoro de piadosas, y deuotas  
consideraciones deducidas del sacro Texto de  
los Euangelicos Coronistas, de las meditaciones  
de los antiguos Padres, y modernos expositores,  
que podemos aplicarle al Autor lo que al prudē-

Matt.  
13.

te Padre de familias atribuyò à esclarecido elo-  
gio el Celestial Maestro: *Qui de thesauro suo*  
*profert noua, & uetera.* Por lo qual juzgo, que  
merece esta industriosa tarea (con tanto primor  
atada a las metricas seueridades) la publica luz;  
pues con la acorde dulçura, y suauè melodia de  
sus numeros, dispartando luzes, y amaneciendo  
rayos al entendimiento, encenderà feruorosas cè-  
tellas en la voluntad; para que arrebatada el alma  
en el ardiente amor del Inocente Cordero, que  
por ella se sacrificò en la Ara sangrièta de la Cruz,  
logre los deseados frutos, que a todos vniuersal-  
mente franquea el sagrado arbol. Este es mi pa-  
reer. En el Gran Basilio de Madrid, Setiembre  
diez y ocho de mil y seiscientos y quarenta y  
quatro.

*Fr. Diego Nysseno.*

L I C E N C I A .

**E**L Licenciado Don Gabriel de Aldama,  
Consultor del Santo Oficio de la Inqui-  
sición, lugar de Vicario General desta  
Villa de Madrid, y su partido, auiendo remiti-  
do para que se viesse el libro intitulado, *Tesoro  
de Christo, y rescate del mundo*, compuesto por  
Don Iuan Oforio de Cepeda, Cauallero de la  
Orden de Calatraua, parece no tiene cosa con-  
tra nuestra Santa Fè, ni buenas costumbres, y  
por lo que a nos toca se le puede dar licencia  
para imprimirse. Dada en Madrid a 3. de Otu-  
bre de 1644. años.

*Licenciado Gabriel  
de Aldama.*

Por su mandado.

*Diego de Velasco.*

A P R O B

*A P R O V A C I O N D E L M V T*  
*R. P. M. F. Iuan Diaz Morquecho Di-*  
*finidor de la Orden de nuestra Señora*  
*de la Merced Calçada.*

**P**OR mandado de V. A. he visto vn libro intitulado, *Tesoro de Christo, y rescate del mundo*, en verso, compuesto por D. Iuan Osorio de Cepeda, Cauallero del Abito de Calatraua, el assumpto es tierno, y deuoto, porque discurre los passos de la Passion de Christo, y penas de Maria Santissima su Madre, cō que despierta la deuocion, y excita el feruor de los fieles a la contemplacion de Misterios tan soberanos. La dotrina està conforme al texto de los Sagrados Euangelistas, no contiene error contra nuestra Santa Fè Catolica, puede V. A. darle la licencia que pide. En este Conuento de nuestra Señora de la Merced Calçada, Redencion de cautiuos. De Madrid a 24. de Nouiembre de 1644. años.

*Fray Iuan Diaz*  
*Morquecho.*

A L A



A LA  
ILVSTRISSIMA SEÑORA  
D. LVISA DE GVZMAN.



L Ser agradecido me obliga à parecer mas ignorante, pues en facultad agena he querido estampar mis borrones. Mayores obras esperè confagrar à la proteccion de V.S. pero ninguna mejor en el assumpto, ni mayor en el deseo. Algun curioso me acusarà de ingrato, pues abreuiando el agrade-

cimiento, no quiero ser deudor del beneficio, <sup>A</sup> que es linage de ingratitud procurar luego el delempeño a la obligaciõ; porque seria de mas hidalgo pecho reconocer la deuda, y juzgar por imposible la paga, <sup>B</sup> estimãdo mas quedar siempre adeudado, que hallar algũ desquite al empeño, pues aunque sea mayor el recibo del que se reconoce obligado,

<sup>A</sup>  
Seneca lib. 4. de Benef. cap. 40. *Qui festinat utique reddere nõ habet animum grati hominis, sed debitoris: Breuiter dicam, qui nimis, cito cupit soluere inuitus debes: Qui inuitus debet ingratus est.*

<sup>B</sup>  
Seneca lib. 2. de benef. cap. 24. *Nunquam tibi gratiam re ferre potero: illud certè non desinam ubique confiteri, me referre non posse.*

**C**  
Idem lib. 1. cap. 1. *Reddit enim beneficium, qui libèter debet, & lib. 6. cap. 43. Nō minoris est animi beneficium debere, quam dare.*

**D**  
Idem lib. 1. cap. 5. *Itaque nec aurum, nec argentum, ne quidquā eorum, quæ à proximis accipiuntur, beneficium est, sed tribuentis voluntas.*

**E**  
A *Elianus de var. hist. lib. 1. cap. 32. O Rex Artaxerxes, regnes in eternū, nūc ego prout possum, & quomodo possum, te munere dono, et non in donatus quantum ad me attinet, & quantum in me est, prætereas. Honoro autem te Cyri aquis. Et ait Rex. Ego verò ò homo, grato animo munus tuum accipio, & in preciosissimis numero, & illis aequale ac par esse dico, primum aqua rerum omnium est optima. Deinde quoniam Cyri nomen præsefert. Seneca epist. 17. Reges Parthos non potest quisquam salutare sine munere. Et ibi iustus Lipsius nu. 11. qui affert exemplar Magorū.*

no es menor el descuento del q̄ recibe agradecido. **C** Corto es el presente, mas el animo generoso no mira lo precioso de la dadiua, sino lo senzillo de la voluntad. **D** Acostumbrauan los Reyes de Persia recibir muchos dones quando salian de su Palacio, y Artaxerxes **E** passando por vn campo, encontrò con vn rustico que salia de su cauaña, llamado Sineta: Congoxose de no tener que ofrecer à su Rey; lle-gò al rio Cyro, y en las manos cogiò vn poco de agua, y se la lleuò al Principe, diziendo: *O Rey Ataxerxes, reynes eternamente, que yo de la forma que puedo segun mi impossibilidad, te presento este don, porque no te voyas sin la ofrenda de mi corto caudal.* El Rey lo agradecio mucho, y estimò mas el agua del rustico, que los ricos donatiuos q̄ le auian dado, y le hizo muchas mercedes y honras, porque conocio el deseo, y la in-

F

Seneca lib. 1. cap. 6. *Animus est, qui parua extollit, sordida illustrat, magna, & in pretio habitata debonestat.*

★

Idem lib. 7. cap. 15. *Quod si animus sine re, ad referendam gratiam non valet: Nemo aduersus Deos gratus est, in quos. Voluntas sola confertur.*

G

Idem lib. 1. cap. 6. *Sicut nec in victimis quidem, licet optima sint, auroque praefulgeant; Deorum est honos: Sed pia ac recta voluntate venerantium.*

H

Lib. 6. de vero cultu cap. 25. *Non templa illi congeffis in altitudinem saxi, struenda sunt, in suo cuique consecrandus est pectore.*

tencion. Que ella sola es la q̄ leuanta, y engrandete las cosas pequeñas, y tambien las grandes, y mas preciosas las deslustra. F Y assi no dudo q̄ ha de admitir V. S. la sinceridad de mi afecto, pues la ofrezco como el otro rustico, este humilde tributo, que se puede comparar al agua, por la pureza de la materia, y la claridad de la doctrina: Pues si se atendiera al valor de la dadiua, y al precio del retorno, nadie pudiera ser à Dios agradecido, ★ que no admite lo opulento de las victimas, sino lo cãdido de los animos: Porque no le dà honra, ni estimacion, la riqueza con que le sirven, sino la voluntad con que le veneran. G Que como dixo Lactãcio Firmiano cõ grande elegãcia, H para hazerle à Dios sacrificio mejor que vn edificio de marmol, es el tẽplo de vn coraçon. Viuimos en vn siglo, que las lisonjas se estiman por verdades, y muchas vezes las ver-

92 da.

dades se tienen por lisonjas: Más nõ me embaraça este peligro, pues los afectos, y obligados à la Casa de V. S. me notarán de corto, en el mas largo discurso de sus alabanzas, y los neutrales (y aun estraños) no me tendrán por lisonjero, pues la fama les ha informado la verdad, mejor que podrá mi voz (y aun confirmado la experiencia con tantas aclamaciones) que el mayor encarecimiento, quedaria en esta parte defectuoso: y así permitase me un breve epilogo de verdades, que demostraciones de voluntad (nacidas de la piadosa condicion de V. S.) solo se pueden recompensar con acciones de entendimiento.

In tò la soberana prouidencia (no sin acuerdo) los sujetos muy semejantes en V. S. y el señor don Francisco Antonio de Alarcon, así en la sangre generosa, y antigua nobleza de sus Casas, como en la propiedad de las condiciones, y conformidad de las virtudes. Grande patri-

I  
**A**usonius in ludo septem sapientum. *Quæ dos matrone pulcherrimæ: quæ pudica.*

R  
**I**dem ibi.  
*Quæ casta est mulier? de qua matri sibi fama veretur.*

monio, y rico dote le dio a V. S. la naturaleza en sus loables costumbres, que en opinion de Bias Prieneo I (aquel sabio de Grecia) es la mayor riqueza de vna Ilustre Matrona, la vida exemplar, y virtuosa: Pues para su conocimiento, no es menester mas aprouación que la fama, porque nunca se atreue a manchar la limpieza de la opinion, que siempre venera, y respeta la virtud. R

Y aun

Y aunque V. S. está obligada à muchos fauõtes, y prendas de la naturaleza, solo la hallo deudora de la fortuna en auerle dado (aunque fue premio merecido) al señor don Francisco, a cuya reciproca piedad no escuto que la pluma (rudo pincel para tan grã diseño) corra los rasgos mas dilatadamente. Bien conozco que por su modestia se niegan V. Señorias a la publicidad de sus merecimientos: y no ignoro el desaire de dos riesgos, vno en ofender a quiẽ mas deseo obligar, y en desobligar a quien mas deuo servir, pues les harà disonancia, y causará estrañeza, la ignorancia de mi estilo. El otro en errar el intento, y desluzir la empresa; pues no todos aciertan a dezir lo que sienten, que si muchas vezes las ponderaciones exceden a los sentimientos, algunas tambien los afectos quedan defraudados en la cortedad de las razones, solo presento a V. S. la copia de vn medio retrato del señor don Francisco (que nunca podrè acabarle entero) porque el tiempo que se niega a la comunicacion, por las muchas ocupaciones de su ministerio, y el concurso graue de tantos negocios, substituya el objeto desta ruda imagen, la presencia de tan admirable sujeto.

Entre todas las aues, merecio solo la Cigüeña que se pusiese, y fixasse su imagen en los Cetros de los Reyes. <sup>L</sup> No alcançò esta preheminencia el **Petrus Crinit.** lib. 4. de hon. discipl. cap. 13. **Aguila,** Reyna de las aues, simbolo de la Magestad, que remouido el buelo bate las alas, y sin

y sin tremular los ojos le beue al Sol los resplandores, y le apura los rayos. Ni la Paloma, que es retrato de la inocencia, de la paz, y más edumbre, sino la Cigüeña, que es imagen de la piedad, porque della se escriue, que quando sus padres ancianos no pueden buscar el sustento, se le lleua a su nido. Pues que premios no merecerà quien remedia las necesidades de los estraños? Que honras no conseguirà, quien tãto fauorece a los desvalidos? Y esta virtud de la piedad, es tan excelente, que Santo Tomas conformandose con la doctrina de Tulio Ciceron, la refiere entre las virtudes concernientes

M

2. 2. q. 80. art. 1. in prin. Tullius lib. 2. de inuentione.

\*

Macrobius Saturnal. lib. 1. in Somnium Scipionis.

N

Obid. lib. 14. Metamorfab. 4.

*Vir factis maximè cuius,  
Dextera per ferrum est, pietas  
Spectata per ignes.*

a la justicia. M Y Macrobio en el sueño de Scipion \* pone la piedad, y humanidad entre las mas principales virtudes. Aquel valiente, y piadoso Troyano, el grãde Eneas, mas que por el valor de su braço, por la piedad de su pecho, examinada en el incendio de su Patria, N alcançò que la Sibila Cuma, le diesse las señas donde estaua escondido el ramo de oro en el campo Elysió (que era vn bosque escuro, por la inmensidad, y espesata de los arboles) con que seguramente pudo nauegar los lagos de Ache-

O  
Lactantius lib. 3. de falsa Sa-  
pientia cap. 14.

P

Aelianus de var. hist. lib. 12  
cap. 59 *Hæc duo diuinitus ho-  
minibus data esse, longe pulcher-  
rima, veritatem amplecti, &  
alijs beneficere, & addebat  
utrumque cum Deorum immor-  
taliū operibus cōparari posse.*

Q

Ex Natali Comite ad Ouid.  
Metamor. dict. lib. 14. fab.  
4. qui refert Marcellum Pa-  
lin genū in his carminibus.

*Non cuius facile est ipsum cog-  
noscere verum:*

*Hic est ille ramos medium quæ  
maxima silua*

*Arboribus densis cinctum, atq;  
erroribus atris*

*Obdusatum celat, nec multis au-  
rea vinga*

*Conspicitur, nisi cui pura osten-  
dere columba.*

Petr. Crinit, lib. 10. cap. 6.

R

Lactantius Firmianus lib. 7.  
de diuino præmio cap. 2.

*Quoniam mens hominis cum fra-  
gili corpore illigata, & in tene-  
broso domicilio inclusa, neque li-  
berius euagari, neque clarius  
perspicere veritatē potest, cuius  
notio diuinæ conditionis est.*

Acheronte, y passar a ver el  
Reyno immortal. Dezia Py-  
thagoras (que fue el primer Fi-  
losofo del mundo O) que las  
mas hermosas excelencias del  
hombre, eran el hazer bien, y  
abraçar la verdad, P y que es-  
tas dos virtudes competian cō  
las obras de los Dioses immor-  
tales. Dificultoso deue de ser el  
conocimiento de la verdad,  
pues tanto cuidado, y trabajo  
le costò a Eneas el hallarla en  
aquel ramo de oro que la sig-  
nificaua: Q Porque en el cam-  
po del mundo ay poca luz de  
la verdad, y mucha confusion  
en las sombras del engaño, y la  
mentira, que como reparò vn  
Autor prudēte, y Cristiano, R  
tiene mucha dificultad que el  
entēdimiento ligado a vn cuer-  
po fragil, y encarcelado en  
vn domicilio tenebroso pueda  
ver clara, y distintamente la  
verdad, cuyo conocimiento es  
propio de la condicion diuina,  
y no de la fragilidad humana.

Los

Los Egipcios eligian por Principe de las sentencias a vn hombre anciano el mas justo, y sincero, y traia al cuello pendiente vna imagen grauada en vn Zafiro que llama-

**S**  
Aelianus lib. 14. cap. 34.

**T**  
Diuus Thom. 2. 2. q. 58. artic. 4. *Ideo rectitudo rationis qua veritas dicitur voluntati impressa, propter propinquitatem ad rationem, nomen retinet veritatis, & inde est quod quando queri iustitia veritas vocatur.*

**V**  
Bolateranus lib. 29. de Philologia tractatu, leges Platonis ex 12. lib. *Veritatem deinde magno opere laudat, qua dijs, & hominibus dux est omnium bonorum.*

**X**  
Bolater. lib. 28. de Philol. tract. de noscendo se ipso.

uan la verdad, **S** para no olvidarse della. En el coraçon (que es mas preciosa piedra) deuián tenerla impressa los Ministros, como el señor don Francisco, que no solo la admite, y conoce facilmente, sino que la trata siempre con todos, porque anda acompañada con la justicia, y aun muchas vezes vsurpa el mismo nombre, **T** que no puede ser Ministro justo el que no es en todo verdadero. Y así Platon en sus leyes alaba encarecidamente la verdad, **V** porque es la guia de todos los bienes, depósito, y tesoro de las felicidades. A Pythagoras le preguntaron, en que podia ser el hombre mas semejante à Dios, y respondió, *que en hablar siempre verdad,* **X** Y así justamente ha merecido su Señoria los puestos que ha alcanzado, pues no los consiguió por

industria de la maña, o violencia del fauor, sino por el me-  
rito de sus letras, y la Religion de sus costumbres, que es

Y

In orat. pro Aruspice non  
calliditate, aut robore, sed pieta-  
te, & religione.

Z

Diogenes Laertius de vitis  
Philosophorum in vita Dio-  
genis.

A

Horatius lib. 1. epist. ad  
Quintium.

*Vir bonus est quis?*

*Qui consulta Patrum, qui leges  
iuraque seruat.*

B

Ausonius in gratiarum actio-  
ne ad Gratianum, *Spem supe-  
ras, cupienda praeuenis, vota  
praecurris: Quaeq; animi nostri  
celeritas Diuum instar, affectat,  
beneficijs praecuntibus antecedi-  
tur. Praestare tibi est, quam no-  
bis optare velocius.*

C

Seneca lib. 2. de benef. cap.  
2. *Sero beneficium dedit, qui ro-  
ganti dedit. Ideo diuinanda cu-  
iusque voluntas, & cum intel-  
lecta est, necessitate grauissima  
rogandi liberanda est. Illud bene-*

*fi:*

alabança grande q̄ hallò Mar-  
co Tulio en el Imperio de los  
Romanos, Y que gozaron tã-  
tos honores, lauros, y victorias.

A los varones justos, sabios,  
prudentes, y virtuosos, llama  
Diogenes imagenes, y retra-  
tos verdaderos de Dios. Z La

difinicion del varon perfecto  
es muy ajustada a la condicion  
del señor don Francisco, pues

tiene grande obseruacia en las  
leyes, y no menor entereza en  
la administracion de la justi-  
cia. A Y en todo genero de

despachos, puedo dezir sin en-  
carecimiento vna excelencia  
admirable que hallò Ausonio

en el Emperador Graciano, B  
que su liberal condicion se ade-  
lantaua a las mismas esperan-  
ças, y preuenia los deseos, ma-

drugando mas su benignidad  
para obrar los beneficios, que  
la sollicitud de los interesados

para pretenderlos. C Y para

¶¶

gran,

*scium incundam victurum que  
in animo sciat quos obuiam ve-  
nit.*

D

Laetantius lib. 6. de vero cul-  
tu cap. 25. ex Cicerone de le-  
gibus. *Sed omnium, quæ in ho-  
minum Doctorum disputatione  
versantur, nihil est profecto præ-  
stabilius, quam planè intelligi  
nos ad iustitiam esse natos.*

E

Laetius de vit. Philos. in vi-  
ta Antisthenis. *Eos qui cupe-  
rent immortales esse, oportere di-  
cebat piè vivere ac iustè.*

grangeat tanto patrocinio, nõ  
es necessario valimiento, sino  
razon, mas lo que en otros pue-  
de el merito, ha negociado en  
mi fauor la piedad, que esta vir-  
tud hermanada cõ la justicia,  
son las mas superiores prèdas  
de la perfeccion humana, pues  
el oraculo de los Oradores Ro-  
manos, ignorando q̃ la vnica  
obligaciõ del hõbre era reco-  
nocer, seruir, y alabar a su Cria-  
dor, entendiõ q̃ el fin principal  
para que naciõ, fue para ser  
guarda de la justicia. D Y asì  
dixo el Filosofo Antisthenes,  
que los que desean la poster-  
idad de la fama, y la inmortal-  
idad de la gloria, han de viuir  
piadosa, y justamente. E Que  
en estos dos polos se funda la  
mas segura esperança de la  
eternidad. No es mucho que  
no acierte con el fin de mi dis-  
curso, alabando a quien nunca  
puso termino en los fauores, y  
mercedes, que este mismo em-  
baraço halò Ausonio en las  
gras

F

*Nec mirum si ego terminum  
non statuo tam grata profiten-  
di, cum tu finem facere nescias  
honorandi.*

G

*Laertius in vita Zenonis.  
Non si magnus, bonus eris, sed  
si bonus, magnus.*

H

*Bolaterr. lib. 28. tract. de ta-  
curnitate, ex Apollonio.  
Sermo longus in multis peccat.*

gracias que dio á Graciano por  
tu Conlulado. F Sea pues la  
conclusion, que quando el se-  
ñor don Francisco, no fuera  
grande por su sangre, y por sus  
letras, merecia serlo por su bõ-  
dad, y virtud. Consejo acerta-  
do que dio Zenon Citico G à  
vn dicipulo, porque no presu-  
mieste que por ser grande, era  
bueno, sino que siendo bueno,  
seria grande. No auràn sido  
de disgusto (aunque son de cã-  
lancio) tã dilatados periodos,  
que si hã peligrado en el defa-  
cierto de mi insuficiencia, han  
acertado en la verdad de mi  
sentimiento, disculpa pudiera  
ser del yerro, auerle conocido,  
pues quando no los tuiera mi  
Oracion por verdadera, mu-  
chas culpas por larga le cõfes-  
sara, que esta dotrina enseñõ  
Apolonio en sus sentencias. H  
Si mi salud tan postrada ( que  
no tengo esperança de reme-  
dio, ni aun de aliuio) diere tre-  
guas a los dolores importunos

**Ex Laertio de vit. Philos.  
Pherecydes Thaleti. *Omnia  
quippe indico, potius quam ap-  
erio.***

de mi acha que emendarè los  
yerros deste papel, pues como  
me faltá las manos, no es pos-  
sible sacar perfecta la pintura  
en las primeras pinceladas del  
bosquejo, porque no ha sido  
mas que señalar las lineas, sin  
descubrir los primores, pues  
solo apunto los conceptos, y  
no sigo los discursos, I que  
embaraçados cõfusamente en  
su admiracion, no han podido  
desplegar todos los resplando  
res de tan eminentes luzes, que  
el cielo conserue, prospere, y  
aumente para consuelo de los  
necessitados, amparo de los  
desvalidos, y exemplo de to-  
das las virtudes.

**Don Iuan Osorio  
de Cepeda.**

**PRO-**

# PROLOGO.



OS Escritores en sus prologos, y los Poetas en sus vertos, vsurpan vn priuilegio tan singular, que en su modo compite con el imperio vniuersal de la muerte, que si este no haze distincion de personas, iguala el cayado con el cetro, y trata de vna manera abarcas, y tiaras, aquel con vn mismo estilo habla al pequeño, y al grande, al plebeyo, y al Principe, y nadie se querela de que le nieguen el titulo que se le deue. El proprio fuero tiene la lengua Latina, y si en España se vsara, como en Italia, Alemania, y particularmente en Polonia, se escufaran muchos enfados, y pesadumbres, pues por la Señoria, ò Excelencia huyen algunos de la comunicacion de los mas pacientes, y amigos, y desconocé las obligaciones de su sangre: y ha sucedido enemistarse (y aun ensangrentarse) muchos linages por vn punto de solfa, sobre si se ha de llamar *la*, ò *mi*, la señora, que tan delicados son los puntos de las ceremonias del mundo, y no bastan prematicas, ni condenaciones para euitar este contagio de la

vanidad, que es como la enfermedad de la vejez, que todos confiesan el achaque, pero no la edad. Muchos condenan los puntillos de las cortesias, mas todos tienen muy en su punto los pundonores. Y assi valiendome de mi priuilegio (seas quien quisieres) ò benigno, blando, dulce, y suaué Lector, pues no estás defabrido con quien te disimula (no te niega) el respeto que mereces, digo, que no pretendo graduar-me de Poeta, que mas cuidado he puesto en disimular esta comun habilidad, que en pretender el laurel de Apolo, recibiendo en las Academias la Beca de las Musas. Escriui este Poema reparando en que tan luzidos, y auentajados Poetas como los desta edad, no ayan empleado su caudal en materia tan grande y sagrada, como es la muerte del Salvador, pues auiedo muchos Latinos que han escrito con piedad, y erudicion este misterio, los Poetas Castellanos le há tratado con tan poco estudio, que de los mas insignes sujetos, solo hallo vnos Romances, donde no se puede mostrar mas que los afectos del coraçon, sin descubrir el concepto de los misterios, que es lo mismo que recoger en vna concha el agua del mar. Confieso, que (despues de auer acabado esta breue tarea) he visto vnos grandes Tercecos de vn Principe (tan claro en el ingenio, como en la sangre) que descriuen

literalmente el Texto de los Evangelistas, mas ninguna razon fuera bastante para empeñarme en este discurso, si no me hallàra impossibilitado de tomar la pluma, y manejar los libros por tener las manos valdadas de gota artetica, y assi algunos dias di al estudio de la consideracion, el tiempo que no pude a la asistencia de mi profesion. No he querido marginar los Sonetos con muchas notas, y autoridades de los Evangelistas, y Santos expositores (cuyos son casi todos los pensamientos) porque no puedo desemboluer muchos libros, y porque no parezca que vsurpo la autoridad a los legitimos profesores desta materia. Opiniones aurà en el examen de los Sonetos, porque cada vno sigue su dictamen, y opinion, y en esta parte, como la defensa es natural, no escuso la disculpa de mi inclinacion. La Oracion, y la Poesia aunque tienen diuersos preceptos, son conformes en la claridad, y pureza del estilo, y assi no apeteci el grado de culto, en la nueva Escuela de los bien celebrados, y mal entendidos, porque tengo poca embidia de oïrlos, y mucha pereza de imitarlos, pues necesitan de varias interpretaciones, para alcançar sus

A

Lib. 1. de instit. orat. cap. 4.  
*Oratio, cuius summa virtus est  
perspicuitas quam sit vitiosa, si  
geat interpretis.*

conceptos, que es el mayor vicio de la Oracion, como aduertte Quintiliano, <sup>A</sup> q̄ solo

B  
Lib. 8. cap. 2. & 6

C  
Aulus Gellius noctium Atticar lib. 1. cap. 10. ex Caio Cæs. lib. de Analogia. *Habe semper in memoria at que in pe-ctore, ut tanquam scopulum sis fugias inauditum, atque insolens verbum.*

D  
Bolaterranus lib. 15. de Anthro pologia.

E  
Diomedes apud Cardin. Adrian. *intecit postera atas manam, & veluti disciplinam pristini seculi, ita sermonem fastidine coepit, & noua veluti parituris verba. Et infra: quid quod iam nihil proprium placet, dum per um creditur disertum quod alius dixerit? a corruptissimo quoque Postarum, figuras seu translationes mutuumur, tum demum ingeniosi, si ad intelligendam nos opus sit ingenio.*

solo aprueua por buena, y califica de elegante aquella que es facil, y clara, y reprehende mucho a los q̄ afectá la escuridad. <sup>B</sup> Caio Cesar (a quien igualmente deuen veneracion las letras, y estimacion las armas) aconseja (para que se imprima en la memoria) q̄ huyamos como de vn escollo, de palabras no vsadas, y singulares. <sup>C</sup> Diomedes el Gramatico (a distincion de otros dos, vno Rey de Etulia, y otro de Thracia) <sup>D</sup> se queixa al Cardenal Adriano, q̄ este nueuo siglo, como dexò los preceptos antiguos, y aprendiò nueua doctrina, se empecò a fastidiar de su antigua lengua, y quiso buscar, è introducir nueuos modos de hablar, <sup>E</sup> porque todo lo que es propiamente

nues.

**F**  
Lib. 6. de vero cultu cap.  
21. *Assueti enim dalcibus, & palatis suæ orationibus, suæ carminibus, diuinarum literarum simplicem, communemque sermonem pro sordido aspernatur: id enim quarunt quod sensum demulceat.*

**G**  
Ibidem. *Num igitur Deus, & mentis, & vocis, & lingua artifex diserte loqui non potest? imo vero summa prouidentia carere fucis voluit ea, quæ diuina sūt ut omnes intelligerent, quæ ipse omnibus loquebatur.*

nuestro nos desagrada, y molesta, y juzgamos por mas ingeniosos a aquellos que para entenderlos necessitamos de mayor ingenio. Repara Lactancio Firmiano, **F** que los versados en el vfo de las selectas frases, y asseados versos desestimian por indigno (y aun desprecian por baxo) el puro, y claro estilo de las diuinas letras, y solo buscã dulçuras que regalen el sentido, y acaba deshaziendo este engaño cõ vn argumento. **G** Por ventura Dios unico artifice del entendimiento de la voz, y de las lenguas, no puede hablar ingeniosa, y singularmente? pues con prouidencia soberana quiso que su marauillosa, y alta doctrina no se manchasse cõ esse vano asseite para que todos la entendies-

H  
Epist. 5. *Eorum more, qui non  
proficere sed conspici cupiunt.*

I  
Lib. 1. de Orator. *Quid enim  
est tam furiosum, quam verbo-  
rum vel optimorū, & ornatif-  
simorum sonitus inanis, nulla  
subiecta sententia, vel scientia.*

diessen, y ninguno la igno-  
rassé. Mas aora los nuevos  
ingenios esparcē tãtas som-  
bras por la verdadera luz de  
la Sabiduria, que la desha-  
zen, y escurecen. Destos di-  
ze Seneca, que no procuran  
aprouechar a otros, <sup>H</sup> sino  
luzir ellos: y assi auisa a su  
amigo Lucilo, Presidente  
de Sicilia, que sus estudios  
sean mas para la enseñaça  
agena, que para la propia  
ostentacion. Ciceron <sup>I</sup> di-  
ze, que no ay locura mayor,  
que afectar nuevos modos  
de hablar, y vsar de grande  
adorno, y compostura de  
razones, sin fuerça de sen-  
tencias, y sin noticia de cru-  
dicion; y llama a esta cultu-  
ra agudamente, *sonido va-  
cio*, q̄ solo diuierde los sen-  
tidos, y calma las potencias,  
pero no satisfaze al enten-  
di-

K  
Natalis Comes in exposi-  
tione fabule 1. lib. 6. a O-  
uidium. Metamor.

\*  
Laertius in vita Mysonis.  
*Non ex verbis res, sed ex re-  
bus verba esse inquirenda, neq;  
propter verba res perfici, sed re-  
rum gratia verba consumari.*

L  
Epist. 5. *Non splendeat toga,  
nec sordeat quidem.*

dimiento, ni mueue a la vo-  
luntad. Telas de araña son a  
quien aborrece Pallas,<sup>K</sup> por  
el mucho artificio que tie-  
ne, y poco prouecho q̄ cau-  
sa. Y assi no pueden agradar  
a los doctos, y sabios, que  
no mirá lo curioso de la fra-  
se, sino lo agudo del pensa-  
miento: porque segun ense-  
ña el sabio Myson, no se ha  
de poner el cuidado en la  
elegancia de las palabras, si-  
no en la propiedad de los  
conceptos, \* que no perfic-  
ciona vna obra lo crespo, y  
peinado del léguage, sino lo  
eficaz de la razón. En este pũ-  
to me conformàra cõ la opi-  
nion de Seneca en el modo  
del trage, y vso del vesti-  
do,<sup>L</sup> que ni sea brillante, ni  
desluzido, sino modesto, y  
aliñado. Todos los medios  
son loables, agenos de vi-  
cio,

M  
Quid. lib. 2. Metam. fab. 1.  
*Altius egressus, Cœlestia tecta  
cremabis,  
Inferius terras, medio tutissim  
us ibis.*

N  
De honesta disciplina lib. 12.  
cap. 1.

O  
Lib. 5. de benef. cap. 1. *Quid  
quid ultra moror, non serui  
materia, sed indulgeo.*

cio, y seguro s para la imita-  
cion. Quando Febo le dio a  
Faeton su hijo la possession  
de su radiante carro le inti-  
mò estas aduertencias: <sup>M</sup> *Si  
subes muy alto abrasaràs el  
Alcaçar del Cielo, si descien-  
des mucho, destruiràs el glo-  
bo de la tierra: Camina cõ-  
pasadamente entre estas dos  
distancias, y correràs seguro.*  
Y porque tenga mas apro-  
uacion este parecer, le califi-  
co con el de Platon, que ni  
venerò la alteza del estilo  
de Pithagoras, ni alabò la hu-  
mildad del de Socrates, y  
entre estos dos extremos eli-  
giò vn medio, que alaba Pe-  
dro Crinito, <sup>N</sup> Autor desta  
curiosidad. Mucho me di-  
uierto en el Prologo, mas  
respõderè lo que Seneca, <sup>O</sup>  
que disputando la naturale-  
za de los beneficios, diuert-

P

Lib. 1. cap. vlt. *Cum presertim reficiat animos, & reparat varietas ipsa, contraque sit aliquanto difficilium in labore uno perseverare, ideoque, & stilus lectione requiescit, & ipsius lectio nis totidum vicibus leuatur.*

Q

Bolaterranus lib. 29. de Philologia tr. leges. Platonis ex 12. lib. *Vt studia grauiora honesta aliquavoluptate compensent. Et superius, ut musica iuuentus erudiat ad animi perturbationes moderatas, alacritatemque bonarum actionum excitandam.*

Quintilianus lib. 1. cap. 3. *Danda est tamen omnibus aliqua remissio, non solum quia nulla res est, quae perferre possit continuum laborem, atque ea quoque quae sensu, & anima carent, ut seruare vim suam possint, velut quiete alterna retentur*

R

Lib. 2. de Varia hist. cap. 39.

tido en otras questiones dixo, que si no seruia a la materia, al menos la regalaua, Porque como enseña Quintiliano, <sup>P</sup> la variedad de la lectura, repara, y entretiene el animo cansado. ¶ El exercicio de hazervernos siempre fue licito, y honesto, y alabado de todos los antiguos, mas no ha de ser la principal profesion, sino vn modesto entretenimiento. Platon ordenò en sus leyes <sup>Q</sup> q̄ se aprendiesse el arte de la musica en la juuentud, porq̄ a la carga pesada de los estudios graues, aligerasse el honesto deleite de la dulce harmonia, que tambien fue ley de los Cretenses, como refiere Heliano, <sup>R</sup> assi a imitacion de la musica se puede tener por agradable ocio la ocupaciõ cõ las Musas. Mas los imita-

do.

S  
Ad explicationem fab. 1.  
lib. 11. ad Ouid. Metamor.

Orfeo, y hurtò la sonora lira que estaua colgada en el templo de Apolo en la Isla de Lesbos, y a la media noche empeçò a tocarla, y al destemplado acento fallieron muchos perros, y le despedaçaron. Lo mismo acontece a los que remedan el estilo, que por no ser natural, es forçoso que sea extraño, y violento, y solo sirve de que muchos los muerdan, y persigan con rigidas censuras, no embidiosos como los perros que

T  
Alciatus emblem. 164. &  
ibi atissimè Claudius Mi-  
nois.

dores de aquel Fenix, hijo grande de Cordoua, y padre vnico del Parnaso, pueden temer no les suceda lo que a Neantho, que no todos pueden tocar diestraméte en la lira de Orfeo. Refiere Natural<sup>s</sup> Comite vna ficció curiosa de Luciano, que Neantho quiso imitar al diuino

ladran a la Luna quâdo tiene mas llena su hermosura, <sup>T</sup> fino como aquellos q̄ eran fieles custodios del Capitolio, templo de Iupiter, que no consentian que entrasse en el mas que Scipion

V  
Aullus Gellius lib. 7. cap. 1.



X  
Lib. 4. in principio *sed durā-  
dum est, quia cœpimus, & si vi-  
ribus deficiuntur, animo tamen  
perseuerandum.*

Y  
Quintil. lib. 1. cap. 2. *Non  
esset in rebus humanis eloquen-  
tia, si tantum cum singulis lo-  
queremur.*

pió V Africano. Perdoname  
si te ha parecido mayor el  
Prologo que el libro, que en  
esta materia muy largo le  
pudiera escriuir, sin cansar-  
me mucho, aunque tu no  
quedaras descansado, mas si  
no te desagrada el metodo  
deste Poema, te prometo  
profeguirle en la vida de  
Cristo Señor nuestro hasta  
la subida a los Cielos, aduer-  
tido de vna sentencia de  
Quintiliano, X que solo por  
auer empeçado, se empeña  
en cōtinuar sus obras, y quã  
do le falten las fuerças, per-  
seuera con el deseo, y la vo-  
luntad. Y aunque el mismo  
juzga que no huiera elo-  
quencia en el mundo, si solo  
hablaramos con vna perso-  
na, Y no he dado a la estam-  
pa este Poema, para que se  
dilate en muchas manos,  
pues

Z  
Epist. 7. *Hæc inquit, ego non  
multis, sed tibi satis enim mag-  
nam alter alteri theatrum su-  
uus.*

pues a tantas censuras le re-  
mito. La obediencia, y obli-  
gacion me mandaron publi-  
carle, que por mi opinion (y  
aun mi desconfiança) basta-  
ua entregarle al juicio de vn  
amigo, que siempre me hi-  
zo harmonia la sentencia de  
Epicuro ponderada de Se-  
neca, <sup>Z</sup> que vn sujeto para  
las acciones de otro, es am-  
plissimo teatro. Vale.

# AL DESPEDIRSE CRISTO

nuestro Señor de la Virgen Santissima.

## SONETO I.

C Omo suele la tierra sin el dia  
cubrirse toda de mortal tristeza,  
que marchita a las flores la belleza,  
y suspende a las Aues la armonia!

Afsi quedò sin su Iesus, Maria,  
compitiendo en los dos igual fineza,  
pues al Hijo le sobra la terneza,  
si a la Madre le falta la alegria.

Abraçanse llorando tiernamente,  
y se beben las almas por los ojos,  
que son espejos de los coraçones:

Y a vn tiempo heridos del dolor vehemente,  
sin dexar defangrados sus enojos,  
padecen igualmente dos passiones.

A

A LA

A LA VNCION DE  
LA MADALENA.

SONETO II.

SVuelto el cauello, ajada la hermosura,  
tiernos los ojos, amoroso el pecho,  
y el coraçon en lagrimas defecho,  
repite Madalena su ventura,

En la fineza del Amor segura,  
Vnida à Cristo en lazo mas estrecho  
le sirue ( porque quede satisfecho )  
vn plato de dolor, y de amargura;

Vngido con el Nardo mas preciado,  
la embidia murmuraua el desperdicio  
( que siempre la virtud fue calumniada )

Defendiò a la muger Dios, obligado,  
y a su amor, y piedad mostrò propicio,  
que le diò sepultura mas sagrada.

2

**AL DESACVERDO QUE**

tuuo Iudas de su culpa , hasta que Cristo  
le auisò de la pena.

*SONETO III.*

**EN** la noche que el Lobo entregar piensa  
el Cordero a la muerte inmerecida,  
a su Mesa diuina le combida,  
porque el fauor compita con la ofensa.

No se valiò Iesus de mas defensa,  
que reuelarle el daño al Cristicida,  
porque escuse la pena preuenida  
a su culpa, la justa recompensa;

Aunque amorosamente le auisaua,  
el traidor en la culpa està dormido,  
que por sumal a Dios no preguntaua.

Mas quando vee el castigo merecido,  
que por su juizio, Dios le amenazaua,  
solo entonces despierta de su oluido.

# AL LABATORIO DE LOS PIES.

## SONETO III.

Este pielago breue es vn abismo  
de tan altos misterios, que se anega  
el discurso mayor. pues aqui llega  
a ueros despreciado de vos mismo.

No bastaua rendirse al paraíso,  
que la vida os quitò en mortal refriega?  
Sino que humilde, al mismo que os entrega,  
y a sus pies, le ofreccis otro Bautismo?

El que formò los Cielos, y la tierra,  
Siendo infinito su poder, y eterno,  
del traidor mas cruel no està seguro.

O, quanto el hombre en su malicia yerra!  
pues quien vence a la muerte, y al infierno,  
no puede enternecer vn pecho duro.

3

A LA INSTITVCIÓN DEL  
Santísimo Sacramento.

SONETO V.

QViso mostrar el Verbo su fineza,  
y el Amor compitiò al poder diuino,  
abreuiando por modo peregrino  
en circulo pequeño su grandeza.

No se escusò de vnirse a mi baxeza,  
( porque se precia Dios de Amante fino )  
y haziendo Carne, y Sangre, el Pan, y el Vino,  
comunicò en manjar su fortaleza.

Por el Criador Eterno promulgada,  
rompiò el hombre la ley establecida;  
y aunque la Magestad quedò injuriada;

Zeloso Dios de la mortal comida,  
dexò a la criatura reparada.  
despues que en vn bocado le diò vida.

LA CAUSA DE SACRAM-  
mentarse Cristo.

SONETO VI.

O Si quisiera el alma reduziſe,  
fino al conocimiento, empero al nombre,  
de aquel que mereciò tanto renombre,  
que por el pudo el mundo redimirſe.

Llegòſe el tiempo a Dios de deſpedirſe,  
deſeando quedarſe con el hombre:  
y aſi pudo ſu amor (porque me aſſombre)  
ir, y quedarſe, y con quedar partirſe.

Muriendo Dios me libra de la pena,  
porque la culpa antigua ſatisface,  
y aſſegura mi gloria con ſu muerte.

Mas para no auſentarſe amor ordena,  
que en vn grano de trigo ſe diſfrace,  
porque a mi flaco eſpiritu haga fuerte.

**PORQUE ESTA SACRAMEN**

tado Cristo en accidentes de Pan , donde  
todos le pueden recibir.

*SONETO VII.*

**B**len pudo el Sumo Dios Sacramentarse  
en especie mas noble, y mas preciosa,  
pues dandole vna forma tan grandiosa,  
pudiera la materia auentajarse.

Pero la marauilla ha de mostrarse  
en ser tan facil como prouechosa,  
que no la quiso hazer dificultosa,  
porque no escuse el hombre remediarse.

En vna rubia mies la Fè se esmalta,  
porque es el oro de mayores bienes,  
por quien goza el mortal prenda tan alta;

Y afsi te puedes dar los parabienes,  
pues si tienes a Dios, nada te falta;  
pero si Dios te falta, nada tienes.

AL

# AL HAZER GRACIAS AL

Padre Eterno, antes de Sacramentarse,  
y despues de la Cena.

## SONETO VIII.

Con ser Dios el Autor de lo criado,  
dueño absoluto del solar rotundo,  
desde el Impireo al seno mas profundo;  
pues todo con vn dedo lo ha pintado;

Con ser inmenso su poder sagrado,  
pues aun siendo engendrado es sin segundo,  
nunca hizo milagro en este mundo,  
sin darle gracias a su Padre amado.

Haziendo gracias Dios se sacramenta:  
y si dà refeccion al cuerpo escasa,  
tambien de dar las gracias tiene cuenta.

Llora Cristiano lo que por ti passa,  
que hazienda, y honra gozas opulenta,  
y nunca alabas al que honrò tu casa.

A LA PRESUNPCION QUE<sup>5</sup>

tuuo San Pedro, de que no auia de  
escandalizarfe.

SONETO IX.

LA desdicha, y el daño se preuiene,  
pero no quiere el hombre repararse,  
que nunca supo de su mal guardarse,  
quien desconoce el bien que le conuiene.

Aufente la ocasion, temor no tiene  
el que siempre deuia recelarse,  
que quien por si pretende acreditarfe,  
quando aspira a ser mas, a menos viene.

Predice Dios escandalos mayores,  
que en su Pafsion tendrian los mortales,  
y Pedro desterrando los temores,

Presume mas valor que sus iguales,  
mas entonces quedaron superiores,  
y el negatiuo, confesò sus males.

B

A la

# A LA ORACION DEL Huerto.

## SONETO X.

CON ardiente humildad, y afecto tierno,  
empero el coracon triste, y penoso,  
presenta al Padre el Hijo feruoroso,  
en profunda oracion su amor interno.

Alado Nuncio del rigor paterno,  
la sentencia le intima presuroso;  
y aunque le muestra el Caliz doloroso,  
mas le conforta el Parainfo Eterno.

Brota la sangre, siendo fiel testigo,  
del gusto, y voluntad con que padece  
la muerte, que preuiene la malicia:

Pues antes que se acerque el enemigo,  
toda la sangre al Padre se la ofrece,  
para que satisfaga su justicia.

AL REPREENDER CHRISTO  
a San Pedro porque dormia.

SONETO XI.

Escogidos los tres por mas amados,  
Iuan, Pedro, y Diego, los testigos fueron,  
que como en el Tabor glorias tuuieron,  
tambien para las penas son llamados.

En vn monte se vieron recreados,  
y en otro monte, tristes estuuieron:  
pero todos al sueño se rindieron  
del cansancio, y tristeza fatigados.

A Pedro que durmiendo descansaua,  
reprendió el Salvador con voz serena,  
pues siendo la cabeça no velaua.

Empero a todos la oracion ordena,  
y aunque la culpa a todos condenaua,  
letoca mas al superior la pena.

AL BOLVER CRISTO  
a sus Dicipulos.

SONETO XII.

MAS valiente en su pena, y agonía,  
(que la oracion alienta al mas caído)  
el segundo Moyfes dexò vencido  
al temor, que enemigo se oponia.

Busca el Pastor la oueja que traia,  
y todo su rebaño hallò dormido,  
mandole que estuiesse preuenido,  
porque la fiera excomunal venia.

De la Oracion tres vezes se leuanta;  
que el buen Prelado su quietud oluida,  
y el bien comun al proprio se adelanta:

Pues viendo la manada tan dormida,  
la despertò su voz con piedad fanta,  
que el buen Pastor de su ganado cuida.

7  
AL PRENDI.

miento.

SONETO XIII.

EN sombras frias de nocturna lumbre,  
por las ramas del bosque mas cerrado  
vn esquadron se encubre, tan armado,  
que al mismo horror le diera pesadumbre.

El Maestro que tiene de costumbre,  
orar en aquel Huerto retirado,  
al Dicipulo infiel que le ha entregado  
le sale a recibir con mansedumbre.

Dando señas de paz llegò atreuido  
el Caudillo aleuoso al inocente,  
(mas fue para su daño infeliz hora.)

Hablóle el Salvador desentendido,  
porque fue la maldad tan insolenté,  
que el mismo Dios parece que la ignora.

**A L CAER LOS SOLDADOS**  
en tierra.

**SONETO XIV.**

**S**I el señor en el Templo estaua orando,  
y explicando su ley, y su dotrina,  
como a prenderle no se determina.  
todo vn pueblo? que duda recelando?

El Iudio al Christiano va enseñando,  
que este en el Templo su maldad fulmina,  
y teme aquel la potestad Diuina,  
quando el Sagrado a Dios le està amparando.

Tinieblas del Leteo se atreueron,  
y las luzes del cielo aprisionaron,  
porque de Dios la comission tuuieron:

Mas quando por Iesus le preguntaron:  
caídos en la tierra se rindieron,  
que solo a tanto nombre se postraron.

# AL CORTAR SAN PEDRO

la oreja a Malco.

## SONETO XV.

Couarde viene el militar estruendo,  
con preuencion de armas, y esquadrones,  
pues si teme del cielo las legiones,  
no ay resistencia a su poder tremendo.

Pedro, que del Colegio Reuerendo  
era el Decano, no aguardo a razones,  
y a Malco precursor de las prisiones,  
vna oreja cortò de vn golpe horrendo.

Sanò la oreja que mirò cortada  
el Señor (que el remedio no difiere)  
y manda al viejo encarcelar la espada,

Que aun la justa vengança Dios no quiere,  
pues dixo por sentencia confirmada,  
que muere a hierro, quien con hierro hierc.

A L A

A LA PREGVNTA QUE HIZO  
Anas a Cristo de su D otrina, y sus  
Dicipu .os.

SONETO XVI.

AL Rector de la excelsa Monarquia  
el Pontifice Anas residenciaua,  
por su Dicipulado preguntaua,  
y que Dotrina al mundo persuadia.

El Maestro de mas sabiduria,  
solo dixo, que en publico enseñaua,  
pues en el Templo, y Synagoga hablaua,  
y afsi de la verdad se informaria.

Sabe el Pastor que todo su rebaño,  
cobardemente se ahuyentò esparcido,  
y encubre su flaqueza sin engaño,

Pues calla que el ganado andauahuido:  
que siendo en su perjuzio el desengaño,  
hallò mejor disculpa en el oluido.

# A LA BOFETADA <sup>9</sup>

## SONETO XVII.

EN presencia del Iuez tal defacato?  
pues no basta acusar tanta inocencia,  
ni te mucue a respecto la paciencia,  
con que responde Dios, ministro ingrato?

O Padre inmenso, mira tu retrato  
afeado con impia irreuerencia.  
Mas como; si retiras tu clemencia,  
mi coraçon en llanto no defato?

Hallòse Dios del hombre desmentido,  
no creyendo el precepto soberano:  
y así a Dios hombre dan la bofetada.

Que pareció ofensor el ofendido  
padeciendo la afrenta ( como humano )  
porque su honra quede restaurada.

AL COLOQVIO QUE TVVO  
Christo con el Pontifice Caifas.

SONETO XVIII.

Conjura a Cristo el Iuez apasionado,  
y le pregunta si de Dios es Hijo,  
que el trage de su ser tanto desdixo,  
que aun del Angel soberuio fue ignorado.

Viendo Iesus que el mundo no ha estimado  
el amor del tormento mas prolixo,  
que baxarà en las nubes, al Iuez dixo,  
y a la diestra de Dios, vendrà sentado:

Afsi quando padece, al hombre informa,  
para que la memoria de aquel juizio,  
del sueño de la culpa le despierte:

Que pues con su passion no se reforma,  
quiso que fuesse en nuestro beneficio,  
mas eficaz el juizio que su muerte.

# AL ROMPER CAYFAS SVS VESTIDVRAS.

## SONETO XIX.

**Q**ue impaciencia, que furia le sujeta  
a que pierda Caifas la compostura,  
pues que pronosticò su desventura,  
en el despecho ciego que le inquieta.

El Salvador con humildad perfecta,  
que es Hijo del Eterno le asegura:  
mas pareciòle al Iuez razon tan dura,  
que por loca blasfemia la interpreta.

O Ministro infeliz, porque rompiste  
tus vestiduras necio, y despechado?  
pues esta accion de Iob no la aprendiste,

Que el quiso desnudarse del pecado;  
pero tu del pecado te vestiste,  
quando el vestido rompes tan airado.

A LA NEGACION Y LA-  
GRIMAS DE SAN PEDRO.

SONETO XX.

COMO Pedro cobarde te olvidaste  
del valor que ofrecias en la mesa,  
pues que tan mal cumpliste la promesa,  
que a la primer pregunta a Dios negaste?

Mas con su vista, tanto te mudaste,  
que del perjurio ingrato, fiel, te pesa:  
quien su culpa con llanto no confiesas,  
pues que con el dolor te mejoraste.

Bautismo de las lagrimas hiziste,  
y en la gracia quedaste auentajado,  
que es para el pecador grande consuelo:

Pues llorando tu culpa mereciste,  
que te dexara Dios su Principado,  
y te diera las llaves de su cielo.

II

AL ARREPENTIMIENTO  
DE SAN PEDRO.

SONETO XXI.

Misterio fue, que solo a Dios negara  
el que mas le conoce, y le venera,  
porque su presuncion desvaneciera,  
y en su conocimiento se humillara,

Pedro, como flaco, no pecara,  
la potestad de Cristo no tuuiera,  
pues a quien no pecò, no concediera  
que las culpas del hombre perdonara.

piadosa, y amable Prouidencia,  
que independiente el vniverso riges,  
y no desdeñas a los mas culpados!

ues para que conozcan tu clemencia,  
vn pecador por tu Vicario eliges,  
para que sepa perdonar pecados.

**AL PESAR QUE MOSTRO**

Iudas de auer entregado a su Maestro.

**SONETO XXII.**

**C**Orrido Iudas de la infame venta,  
mirando al Salvador preso, y rendido,  
en su engaño, y traicion mas aduertido,  
quiso enmendar el yerro de su cuenta.

Mas que la culpa le doliò la afrenta,  
de la sangre del Iusto que ha vendido:  
y assi boluiò el dinero arrepentido  
de la entrega que hizo tan sangrienta.

Iudas del interès no se aprouecha,  
que nadie logra lo que mal adquiere,  
pues el dinero arroja, y le desecha,

Que aun el Escriua mismo no le quiere  
por ser precio de Sangre, que sospecha,  
que quien de Sangre viue, infeliz muere.

**A LA VENTA DE IVDAS,  
Y A SV MVERTE.**

**SONETO XXIII.**

**L**A eterna rectitud de la iusticia,  
nombrando a Iudas por su Tesorero,  
el vso le permite del dinero,  
para que assi templasse su codicia,

No le escusa de perfida injusticia,  
la entrega del mansissimo Cordero,  
porque le conociò Dios verdadero,  
superior al poder de la malicia.

Iudas restituyò lo mal lleuado,  
confesò su delito sin tardança,  
y al fin desesperado se condena.

Ninguno muera tan desconfiado,  
mas no viua con necia confiança,  
pues responde a la culpa, igual la pena.

# A L A D M I R A R S E P I L A T O

del silencio de Cristo.

## S O N E T O   X X I V .

**H**Aziendo del silencio mas respeto  
Cristo, niega a Pilatos la respuesta,  
que aunque mas le pregunta, y le molesta,  
el Señor no declara su conceto.

El silencio es examen del discreto,  
y admira el Iuez su grauedad honesta,  
que como la virtud es tan modesta,  
siempre a la causa respondiò el efecto.

Con falsedad, y embidia fue acusado,  
y el sabio pareciò ignorante, y rudo,  
de que el Ministro se quedò admirado,

Pues nunca su deseo lograr pudo,  
porqu e fue menester vn Dios callado,  
para poder vencer a vn Diablo mudo.

A LA PREGVNTA QUE HIZO PI-  
lato s a Cristo, de la verdad, y no aguardò  
la respuesta.

SONETO XXV.

RENace el Fenix, imitando al año,  
y la mentira viue remoçada,  
porque està la verdad tan acabada,  
que apenas la conoce el defengaño.

Ya reynan la mentira, y el engaño,  
(que siempre la lisonja fue premiada)  
pero si la verdad fuera estimada,  
el remedio sobrara para el daño.

O pensión del Ministro, y del Monarca,  
que nunca escuchan la verdad constante  
hasta que ven las señas de la Parca.

El Iuez a la verdad huyò el semblante,  
que es miseria que todo Imperio abarca,  
y assi de la verdad queda ignorante.

D

A L A

A LA COMPARACION  
de Cristo con Barrabas.

SONETO XXVI.

ERA costumbre perdonar a vn preso,  
por ser la Pascua dia tan gozoso,  
y aunque el delito fuera mas famoso,  
quedaua absuelto de qualquiera exceso.

No hallando culpa el Iuez en el processo  
quiso librar al Salvador piadoso,  
y assi propone al mas facinoroso,  
que fue en toda maldad ladron professo.

El pueblo pide à Barrabas maldito,  
y condena à Iesus el clamor fuerte,  
que fue la petition mas atreuida:

Y aun serà sin exemplo sú delito,  
pues dio la vida al que merece muerte,  
y dio la muerte al que merece vida.

## A LOS AZOTES.

## SONETO XXVII.

COMO à ladrón, y esclauo fugitiuo,  
 os trat an, Señor mio, los sayo nes:  
 que açotado con hierros, y cambrones,  
 libre no pareceis, sino cautiuo.

En la candida piel, que es papel viuo,  
 con sangre escriuen cinco mil renglones;  
 dexando rubricadas mis passiones,  
 y castigado en vos mi amor lasciuo.

Quando fuerais vn hombre sedicioso,  
 no passaran los golpes de quarenta,  
 por la ley de Moyfes, que Roma obtuuo:

Mas el numero aqui fue tan copioso,  
 que como mis pecados son sin cuenta  
 tampoco en los açotes no la huuo.

# A LA COLVNA.

## SONETO XXVIII.

DE fuego vna coluna fue portento,  
que alumbrando su ciego desvario,  
al Rey mas obstinado, y mas impio,  
de castigo siruiò, no de escarmiento.

Otra coluna agora es instrumento,  
que Dios tomò para el remedio mio:  
pues atado su cuerpo al marmol frio,  
sujetò a la razon mi entendimiento.

Si el humano alabastro de corales  
està grauado todo? como al llanto  
infieles me han negado las disculpas:

Pues os miro con tantos cardenales,  
que pareceis mi Dios vn Padre Santo,  
que me estais absoluiendo de las culpas.

15  
A LA CORONA DE  
espinas.

SONETO XXIX.

PARA juraros Rey de los mortales,  
están los aparatos preuenidos,  
porque ya los ministros fementidos  
pretenden que proueis todos los males.

Vna caña os presentan desleales,  
y de marinos juncos escogidos,  
cruel diadema os ponen atreuidos,  
que aquestas fueron las insignias Reales.

Cetro fuerte será la debil caña,  
que en vuestra mano cobrará firmeza:  
los juncos son cuydados penetrantes,

Que Corona que hiere nunca engaña,  
pues la tendreis mas fixa en la cabeça,  
mas no veremos Reyes femejantes.

# AL VENDAR LOS OJOS

a Cristo para herirle, y lastimarle.

## SONETO XXX.

VEnda Señor os ponen en los ojos,  
que como sois el Dios de los amores,  
quiere el mundo gozar vuestros fauores,  
quando amor os tributa mas despojos.

Mas ay que miro de la sangre rojos  
los bellissimos candidos colores,  
que estais puesto por blanco a los rigores,  
porque os acierten todos los enojos.

Por no atreuerse a rostro descubierto.  
los ojos os vendaron los sayones,  
que al Sol escupen porque està encubierto.

Mas aunque fueron tantos los valdones,  
no le faltò respeto al defacierto,  
pues de rodillas dan los bofetones.

# CALECCE HOMO

## SONETO XXXI.



**E**STE es el hombre? y es vn Dios Eterno,  
 que goçando su Cielo soberano,  
 por el hombre se hizo tan humano,  
 que desmintiò su amor al ser paterno.

Este es aquel Iesus hermoso, y tierno,  
 de quien rayos aprende el Sol y vano?  
 pues si es de vna gloria Cortesano,  
 como parece huesped de vn infierno?

Hizo Dios por el mundo la fiança,  
 y la pena que el hombre merecia,  
 por celestial decreto a Dios alcança,

Que paga el rico quando al pobre fia,  
 y assi su sangre alienta mi esperança,  
 pues su pena comprò la gloria mia.

A LA VANIDAD QUE MOSTRO  
Pilatos de poder librar, y condenar  
a Cristo.

SONETO XXXII.

Presume el hombre de arrogancia lleno,  
encumbrado en la esfera de la Luna,  
que a su virtud se deue su fortuna;  
que nunca dio sus bienes al mas bueno.

Quien la rienda no acorta al largo freno,  
presto harà tumba de su propia cuna:  
pues no ay riqueza, ni grandeza alguna,  
que no proceda del Imperio ageno.

Pilatos blasonò de poderoso  
para librar a Cristo, y darle muerte:  
engaño fue de Iuez presuntuoso,

Pues solo executò su fatal suerte  
el decreto del Cielo riguroso,  
que le entregò Cordero al Leon fuerte.

ALA SENTENCIA DE  
PILATOS.

SONETO XXXIII.

Que le importa à vn Ministro el buen desco,  
si no cumple las leyes de su oficio,  
porque es de la justicia el sacrificio,  
mejor que el holocausto del Sabeo.

No es para vn Iuez el mas glorioso empleo,  
mostrarse à la razon solo propicio,  
pues si recto no cuita el maleficio,  
alcança la maldad todo el trofeo.

Por quedar con el Cessar mas bien quisto,  
y por satisfazer al pueblo airado,  
Pilatos pronunciò dura sentencia:

Mas tanto puede la bondad de Cristo,  
que el mismo que le tiene condenado,  
publica la verdad de su inocencia.

A LA CRUZA  
CVESTAS.

SONETO XXXIV.

PARA mayor dolor, y mas tormento,  
estando todo el Cuerpo lastimado,  
las insignias de muerte os han mostrado,  
para affligiros mas el pensamiento.

Con esforçado, y natural aliento,  
abraçais el madero, tan pesado,  
que todo el mundo en él, està cargado,  
mas no ha rendido vuestro sufrimiento.

No fue piedad el daros compañía,  
para llevar mejor la Cruz pesada,  
mostrar si, que sois hombre en la flaqueza.

Pues tomando la Cruz con valentia,  
vieron en vos la Dignidad Sagrada,  
y assi encubrieron vuestra fortaleza.

# AL LLANTO DE LAS mugeres de Ierusalen.

## SONETO XXXV.

OY La voz de Raquel mas lamentable  
llora en Ierusalen tan afligida,  
no la vida del Hijo mas querida,  
la muerte si, del Hombre mas amable.

Buelve Iesus el rostro venerable,  
y consuela à la gente enternecida,  
sintiendo mas su pena dolorida,  
que la muerte que espera formidable.

Vna feliz muger llega piadosa,  
y le limpia el sudor que en sangre vierte,  
donde su estampa viue figurada,

Que en tres retratos de su Efigie hermosa,  
nos dexò el testimonio de su muerte,  
y quedò la verdad mas confirmada.

A LAS CAIDAS QUE DIO  
CRISTO CON LA CRUZ.

SONETO XXXVI.

EL Obediente Isac, lleva la leña  
al monte del Caluario mas sublime,  
y aunque el robusto leño el ombro oprime,  
al dolor recató la menor seña,

O como su paciencia al hombre enseña  
(que impaciente se queja, llora, y gime)  
que à trabajos, y perdidas se anime,  
pues Dios la afrenta, ni el dolor desdeña!

Por salvar al que estaua condenado,  
y à condenado el Salvador camina,  
y arrodilla tres vezes por el suelo:

Que como al hombre mira derribado,  
à caerse con él, Dios se destina,  
por poder leuantarle al mismo Cielo.

**A L DESNUDAR A CRISTO**  
para clavarle en la Cruz.

**SONETO XXXVII.**

Atigado del peso, y la congoxa,  
llega el Señor al monte deseado,  
y cayendo en la tierra defangrado,  
todo el Clauel humano se desoja.

Mas presurosa la crueldad le enoja,  
porque el fiero dolor no ha dilatado,  
pues el verdugo el leño ha barrenado,  
y de la vestidura le despoja.

Mas que el tormento estraña la indecencia,  
aunque hizieron las llagas mas crecidas  
quando le desnudaron con violencia.

O crueldades de acerbos Criticidas!  
mas para que condeno la inclemencia,  
si mis culpas renueuan sus heridas.

# A LOS CLAVOS.

## SONETO XXXVIII.

Los clavos que las manos os rasgaron,  
y los pies delicados, os rompieron,  
mas que los clavos, mis delitos fueron,  
porque solo mis yerros os clauaron.

El brazo diestro largo le dexaron,  
porque en él, la piedad reconocieron;  
pero el siniestro brazo, le encogieron,  
porque vuestra justicia, en él mostraron.

De mi remedio tengo confianza;  
porque os miro los brazos tan humanos,  
que están abiertos para perdonarme:

Y aunque mis culpas pidan la vengança;  
como teneis clauadas las dos manos,  
ya no podeis con ellas castigarme,

# AL LEVANTAR LA

CRUZ.

## SONETO XXXIX.

A Enarbola la Iglesia militante,  
la V andera mayor, con el Cordero,  
para vencer al enemigo fiero,  
y quedar con la muerte mas triunfante.

La Serpiente venció siempre arrogante,  
al mas terreno, General primero:  
mas el segundo, Celestial guerrero,  
ha de rendir la fuerza mas pujante.

La Serpiente en el Arbol referuado,  
dio la batalla al hombre preuenido,  
donde le dexa à muerte condenado:

Mas Dios que del agrauio está ofendido,  
hizo campo del Arbol mas sagrado,  
y el vencedor en él quedò vencido.

AL.

AL TITULO QUE MANDÓ  
poner Pilatos sobre la Cruz.

SONETO XL.

Despues que el Iuez tirano dio sentencia  
para que muera en Cruz el Inocente,  
la causa que escriuiò fue tan decente,  
que del suplicio dize la inclemencia.

Replicò del Hebreo la insolencia,  
porque se mude el rotulo eminente:  
mas el Iuez (justo entonces) no consiente,  
que se defraude à Cristo su potencia.

La Dignidad de Rey no la acetaste,  
porque mirando el sobrescrito honroso,  
la cabeça del titulo apartaste.

Solo de Rey tomaste lo penoso,  
que el peso, y la fatiga no reufaste,  
porque fuiste de penas ambicioso.

AL PARTIR LAS VESTIDU-  
RAS DE CRISTO.

SONETO XLI.

PVesto en vn palo el Iusto ajusticiado;  
haziendo de su vida al Padre ofrenda,  
el humano linage le encomienda,  
pues la sangre por èl ha derramado.

Entonces el verdugo, y el soldado,  
tuuieron mas reñida la contienda,  
tomando cada qual la mejor prenda,  
del vestido que à Dios han desnudado.

Las vestiduras sacras diuidieron,  
la tunica inconfutil sortearon,  
porque darla, ò partirla no quisieron,

Que aun los mismos verdugos la estimaron:  
pues si la Perla viua deshizieron,  
alomenos la Concha no quebraron.

A LOS OPROBIOS QUE  
dezian à Cristo en la Cruz.

SONETO XLII.

NO Bastan los martirios tan feroces,  
para fatisfazer odios ocultos;  
pero que se leuanten los tumultos,  
diziendo las afrentas mas atroces?

O vulgo el mas proterbo, no conoces,  
que fueron mas crueles los insultos,  
pues haziendo visages con los bultos,  
ofenden manos, quando injurian voces!

Con ignominias al Señor disfama,  
el pueblo en su rigor no satisfecho,  
mas si dexa la Cruz por Dios le aclama:

Y èl viendose en conflicto tan estrecho  
lidiando mi remedio con su fama,  
mas que su honra quiso mi prouecho.

A LA INTERCESSION CON  
EL PADRE ETERNO.

SONETO XLIII.

CON voz de trueno al mas glorioso ensayo  
vna nube en vn monte, al Sol vezino,  
acreditando vuestro ser diuino,  
copiò de luzes mas florido Mayo.

Mejor agora, con su estruendo vn rayo  
desatado del Polo cristalino,  
pudo aclamaros, Dios tan peregrino,  
que estais rendido al vltimo desmayo.

Mas no son menester portentos varios,  
que aplaudan Celestial vuestro linage,  
pues basta ver tan grande tolerancia.

Pero mas fue rogar por los contrarios,  
que haziendo en vos el mas indigno vltirage,  
dezis que su malicia, fue ignorancia.

# AL BVEN LADRON.

## SONETO XLIV.

**A** Tado el cuerpo al potro de vn madero  
dàn tormento à vn Ladron de infame vidas  
pero su confesion fue tan cumplida,  
que dexò fatisfecho al Iuez feuero.

Dimas, di mas, pues eres el primero  
que la inocencia conociò abatida:  
mas tu predicacion esclarecida,  
no pudo convencer tu compañero,

En Catedra de Cruz con fabio zelo  
vn Ladron enseñò el temor Diuino,  
quando tantos à Dios dizen valdones,

Pagòle la licion con todo vn Cielo,  
que no quiere su amor tan peregrino  
que estè seguro el Cielo de Ladrones.

LA RECOMENDACION QUE hizo Cristo del Dicipulo à su Madre.

SONETO XLV.

Verte en la pena, en el dolor constante,  
palido el rostro, cardenos los ojos,  
y en lagrimas ahogados sus enojos,  
mira la Madre al Hijo agonizante.

El mas Diuino con mortal semblante  
rindiendo de la vida los despojos,  
en lirios cambia los clauelos rojos,  
buelve en retamas el jazmin flamante.

La Madre el Dicipulo encomienda  
con palabras ajenas de ternura,  
mas no lo son de amor, y de respeto:

Muger la llama, porque no se entienda  
que era su Madre, la que fue tan pura,  
que nunca tuuo original defeto.

AL

**AL DESAMPARO DE**  
**CRISTO.**

**SONETO XLVI.**

Vuestra Diuinidad oy Señor mio,  
acrimina rigores tan feueros,  
que ha dispensado contra vos sus fueros,  
y os ha embargado todo el poderio.

Por ser Dios (y no es vano desuario)  
vuestro Padre se niega à socorreros,  
que en tempestad de penas quiere veros  
todo anegado en el sangriento rio.

Quantos en el martirio padecieron  
con fauores del Cielo socorridos,  
tuuieron nueuo esfuerço en los dolores:

Mas en los vuestros, que mayores fueron,  
por estar los auxilios suspendidos,  
solo dais queexas de los disfaues.

# A LA SED DE CRISTO.

## SONETO XLVII.

Como al dolor, y llanto me resisto,  
 quando padece sed con agonia  
 la fuente viua que sustenta, y cria  
 la vida eterna en gozo nunca visto.

Vino mirrado no le quiso Cristo,  
 porque el dolor intenso adormecia,  
 y como mas tormento apetecia,  
 beuiò solo vinagre con hiel misto.

La sed mayor mi Dios que aueis tenido,  
 mas fue de padecer defabrimientos,  
 porque el hombre gozasse las dulçuras.

Obligado me niego agradecido,  
 pues para mi dexasteis los contentos,  
 y tomais para vos las amarguras.



A LA PALABRA CONSUMM  
MATVM EST.

SONETO XLVIII.

**B**Axar del Cielo el Verbo soberano,  
encarnar en la humilde criatura,  
(que quedò siendo Madre Virgen pura)  
y esconderse al poder de vn Rey tirano;

Mostrar camino para el Cielo llano,  
romper los fueros de la sepultura,  
sacar al hombre de prision tan dura,  
dando en rescate, precio mas que humano;

Abrirse en cinco partes la muralla  
del Templo por tres dias destruido,  
reedificando en si, mayor la gloria:

Presentar à la muerte la batalla,  
y siendo el vencedor quedar vencido,  
fue para dar al hombre la vitoria.

A' L ENCOMENDAR EL  
ESPIRITV AL PADRE.

SONETO IL.

EN La cama de campo de vn madero  
enfermo està de muerte el que dà vida,  
y viendo que se acerca la partida  
de sus bienes al hombre haze heredero.

Vn Paraiso manda al compañero  
que le afsistìò en la pena mas crecida:  
substituye à su Madre dolorida  
hijo, que fue pincel del verdadero.

Dexa el Cuerpo à la tierra por tres dias,  
y queda honrada con tan rica prenda;  
otorgase ante Iuan el instrumento:

Y este Dios de las altas Gerarquias,  
su alma santa al Padre le encomienda,  
para cerrar mas bien su testamento.

G AL

AL INCLINAR LA CABEZA  
PARA ESPIRAR.

SONETO L.

YA parece que el Cielo se ha turbado;  
y el dia en mayor luz escurecido;  
la luz que de su Autor se ha retraido  
vn dilubio de sangre la ha manchado!

El libro Celestial desquaternado,  
y el orden natural tan confundido;  
que en Atenas vn Sabio ha conocido  
que muere Dios, ò el mundo està arruinado!

Causò esta turbacion de tierra, y Cielo,  
(nueuo desorden de naturaleza  
que infundiò en los mortales desconsuelo.)

Porque vieron al Iuez de mas alteza  
al rasgarse del Templo todo el velo;  
que à vna parte inclinaua la Cabeça,

## A LA LANZADA.

## SONETO LI.

EL Leño mas amargo es dulce lecho?  
 y dulces son los clauos rasgadores?  
 parece que del hombre los amores,  
 sentidos, y pontencias han deshecho.

Pues si por ser al hombre de prouecho  
 no juzgais defabridos los dolores,  
 como teneis por duros los rigores,  
 de aquella punta que os hirió en el pecho?

Los martirios mayores, no han llegado,  
 à las penas, Señor, que padecisteis,  
 y por suabes las auéis tenido?

O fineza de vn Dios enamorado,  
 pues los golpes que muerto no sentisteis,  
 solo cruéles para vos han sido!

AL DARSE GOLPES EN LOS PE-  
chos, conociendo à Cristo por Hijo de Dios.

SONETO LII.

Los prodigios, y asombros mas sagrados,  
vencieron los mas duros coraçones,  
que arrepentidos de las sinrazones,  
sus tiernos pechos hieren lastimados.

Dichosos si quedaran enmendados,  
pero son naturales las acciones,  
que aquellos que executan mas traiciones,  
suelen de su fiereza estar cansados.

Ya por Hijo de Dios, à Dios conocen:  
y con milagros fue desconocido  
el que despues de muerto reconocen.

Pero los que estimarle no han sabido,  
merecen por su mal que no le gozen,  
que el bien conocen los que le han perdido.

**A LOS TORMENTOS, Y A**  
muerte de Cristo.

**SONETO LIII.**

**P**endiente en vna Cruz por mi pecado?  
la Cabeça de espinas coronada?  
la crencha, y barba toda remesada?  
y el rostro de mi Dios desfigurado?

Por los pies, y las manos barrenado?  
la lança en el costado señalada?  
la belleza mayor tan afeada?  
que me admira que el Sol se aya eclipsado?

El Cielo se vistió de triste luto,  
temblò la tierra con pavor medroso,  
y cadaueres muchos reuiuieron.

Mas inhumano soy que vn fiero bruto,  
si el coraçon no ablando temeroso,  
pues de dolor las piedras se rompieron.



**A LOS DOLORES DE CRISTO,  
Y SV MADRE.**

**SONETO LIV.**

**SI** Nace Dios entre la escarcha fria,  
Maria siente el mismo desabrigo.  
Si huye del rigor de vn enemigo,  
tambien la Madre le haze compañia.

Si se pierde Iesus, pierde Maria  
vn Hijo, vn Padre, y vn Esposo amigo:  
si penas sufre, dellas es testigo,  
y aun excede à las penas su agonía.

Los tormentos del Hijo se acabaron,  
y à la inferior porcion le fue deuida  
la gloria, que sus penas conquistaron.

Mas quedando la Madre con la vida,  
las ansias, y dolores se aumentaron,  
y fue en su soledad mas afligida.

**A LAS PENAS DE CRISTO,  
Y SV MADRE.**

**SONETO LV.**



**L**Os açotes, los golpes, las espinas,  
los clauos, los tormentos, y valdones,  
executan en Cristo los fayones,  
boluiendo los jazmines clauellinas.

**D**espedaçan las carnes cristalinas,  
con hierros, con martillos, y cambrones,  
y de la sangre manchan los borrones  
las hojas de azucena mas diuinas.

**T**an fieros males el Señor padece,  
pero en Maria superiores fueron,  
que pena mas, quien mas se compadece.

**P**ues si del Hijo todo el cuerpo hirieron,  
à la Madre, que penas no merece,  
con cada golpe el coraçon le abrieron.

A LA CORRESPONDENCIA QUE  
tuuieron la vida, y muerte de Cristo.

SONETO LVI.

DEsnudo muere, si desnudo nace,  
pobre nace Iesus, y pobre muere:  
porque en señarnos con su exemplo quiere  
que la conformidad le satisfaze.

Al frio lo mortal cáduco yaze,  
si lo vital passible al yelo adquiere,  
entrando al mundo el pedernal le hierre,  
saliendo del, el hierro le deshaze.

En vn establo roto, y descubierto,  
à Pastores, y Reyes no se esconde,  
y el pueblo en vn madero le vè muerto.

Si el hombre à tantas señas no responde,  
que espera de su loco desacierto,  
pues la muerte à la vida corresponde.

# AL DESCENDIMIENTO de la Cruz.

## SONETO LVII.

Tiembla la tierra de temor, y espanto,  
y corta lutos de la sombra obscura,  
viste el Sol vn capuz a su hermosura  
y a la Luna mongil, y tofco manto.

Gimen las aues con lloroso canto,  
porque todo es dolor, todo amargura,  
quando empieça la Madre con ternura  
las exequias del hijo Sacrosanto.

En sus braços deuota le recibe,  
haziendo dellos vrna mas decete,  
para tenerle muerto en su presencia.

Alma a llorar a Cristo te apercibe,  
y entierrate con el eternamente,  
porque tu amor no muera con la ausencia,

H

AL

AL ENTIERRO DE  
Cristo.

SONETO LVIII.

**C**Lamor funesto de las peñas suena,  
que ya campanas son de vna montaña.  
Mas el Cielo enlutado desengaña  
que a su dueño el entierro se le ordena.

Muda la Madre con tan graue pena,  
aldifunto Iesus triste acompaña:  
y de suspiros puebla la campaña,  
quando le pone en sepultura agena.

Si quieres fiel sanar al que has herido,  
baña su cuerpo en balsemo precioso  
del vaso de los ojos destilado:

Y porque el muerto quede bien vngido,  
lleua la myrra de dolor penoso,  
y te verás con el resucitado.

# AL RECIBIR LA TIERRA el cuerpo de Cristo.

## SONETO LIX.

QUE adorno, que aparato, que grandeza  
la tierra de sus minas oy preuiene,  
quando por huesped a su centro viene  
el Rey de mas poder, y mas nobleza.

Ella humilde conoce la fineza  
que el Dios de amor con sus vassallos tiene:  
pues solo por honrarlos se detiene,  
y reparte con ellos su riqueza.

La tierra el beneficio agradeciendo,  
abriò las puertas al fauor temblando,  
y con dolor el cuerpo recibiendo.

Gran dotrina, y exemplo està enseñando,  
porque el alma reciba a Dios temiendo,  
pues que tiembla la tierra comulgando.

# AL SEPULCRO DE Cristo.

## SONETO LX.

**C**ontempla en esta piedra sepultado  
vn Cordero, que a si se sacrifica,  
y es para el Padre victima tan rica,  
que al mundo con su sangre ha rescitado.

Este Cordero pues immaculado,  
que las grandezas de su libro explica,  
es Rey eterno, y a morir se aplica,  
porque viua el esclauo mas herrado.

El que es tan grande, que le viene estrecho  
el alcaçar del Cielo, ha reducido  
a siete pies de tierra su posada,

Mortal, humilla tu soberuio pecho,  
y quando el pecho pagues mas deuido,  
veràs de Dios la celestial morada.

## A LA CRUZ.

## SONETO LXI.

**A**rbol de vida, que lleuais el fruto  
 tan fazonado, fertil, y copioso;  
 Antidoto del arbol venenoso,  
 que de la corrupcion quedò impoluto.

Lagar diuino, donde se vio enjuto,  
 esprimido el racimo mas hermoso,  
 que el solo fue tan rico, y poderoso,  
 que al mundo redimiò todo el tributo.

Tabla segura para el naufragante,  
 Timon del Cielo, Puerto de la gloria,  
 Norte del mundo, Luz del caminante;

Pues sois de Dios sagrada Executoria,  
 y es vuestra adoracion su semejante,  
 por vos espero la mayor vitoria.

V N P E C A D O R  
arrepentido.

S O N E T O L X I I .

P E R D I la gracia, prenda de los Cielos,  
y halleme en vn abismo de congoxas;  
marchitè de mi edad las verdes ojas  
antes que florecieran mis desyelos.

V a n o s fueron del mundo los consuelos.  
ò ciego amor, que el esplendor desojas,  
de las luzes mas candidas, y roxas,  
que han esmaltado los azules velos.

C o m o podrè cobrar lo que he perdido,  
si aunque tengo dolor de auer pecado,  
siempre estoy al peligro conduzido.

M a s quando temo el veros luez airado,  
con vuestra sangre mi remedio os pido,  
pues mis culpas en ella aueis lauado.

32

**VN PECADOR IMI-**  
**tando al hijo Prodigio.**

**SONETO LXIII.**

**YO** Prodigio, mas roto que el primero,  
à vuestra casa bueluo mas corrido,  
pues todo el patrimonio he consumido  
de ricos bienes, de que fui heredero.

**No** despidaís, ò padre verdadero  
al hijo mas ingrato, y mas perdido,  
que si me dais de gracia, otro vestido,  
me podrè desnudar este grossero.

**De** vuestra Fè el anillo auéis de darmè,  
y la Estola de gloria a mi esperança,  
que hallarè caridad en los abraços.

**Pero** si a vuestra mesa he de sentarme,  
el plato de Ternera que me alcança,  
sea el Cordero muerto en vuestros braços,

VN PECADOR HABLAN-  
do con nuestro Señor.

SONETO LXIV.

POR los passos, Señor, que os he ofendido,  
me tencis justamente castigado,  
que el hombre que en la culpa està atollado,  
en pena mereciò quedar tullido.

Si pecò torpemente algun sentido,  
casi de todos me vereis valdado,  
pues en mi cuerpo apenas ha quedado  
la reliquia menor delo que ha sido.

Que cortos son los bienes deste suelo,  
y que largos los males que padecen  
los que siguen del mundo los antojos.

Pero si me alumbrais con luz del Cielo,  
vos hareis que mis passos se enderecen,  
porque veràn mejor mis ciegos ojos.

## VN PECADOR EN EL

potró de vna cama.

## SONETO LXV.

Q V ien negarà que mi tormento es justo,  
 mas no me apreteis tanto, pues confieso  
 que todos los delitos del processo  
 he cometido por mi gusto injusto.

Sirua de pena mi mortal disgusto,  
 que de ofenderos tengo quando preso,  
 y assi el castigo de mi libre exceso,  
 le abraça mi dolor con mayor gusto.

No me acuse de ingrato e beneficio,  
 porque es lo que mas siento auer pecado,  
 que este ha de ser acepto sacrificio:

Y pues toda mi culpa he confessado,  
 la sentencia me dad, que en vuestro juyzio!  
 solo el que niega sale condenado.

VN PECADOR HABLÁN-  
do con nuestra Señora.

SONETO LXVI.

REyna del Cielo, Emperatriz sagrada,  
mas hermosa que el Sol resplandeciente,  
Hija digna del Padre Omnipotente,  
Madre del Hijo, siempre venerada,

Del Espiritu Santo Esposa amada,  
que puso en vos su trono mas decente,  
Arco de paz, que en la serena frente  
trac la oliua de estrellas coronada,

Con ser quien sois, y yo tan vil gusano,  
vos me deueis lo mas que auéis tenido,  
que es ser Madre de vn Dios tan soberano.

Pues como no he de ser fauorecido,  
si mi culpa feliz os dio la mano,  
para llegar a ser lo que auéis sido.

# VN ENFERMO CON

vn Crucifixo en las manos.

## SONETO LXVII.

NADA os cuesta, Señor, el perdonarme,  
 y mucho os ha costado el redimirme.  
 Que alabança esperais de confundirme.  
 O que gloria tendreis de condenarme.

Mas si vuestra piedad quiere libramme,  
 y a su amistad, y gracia reduzirme,  
 bien podeis a buen puerto conduzirme,  
 y assi no dilateis el remediarme.

Si es para vos mi libertad costosa,  
 perdeis el mayor triunfo, con perderme,  
 y aureis perdido por mi mal la vida.

No malogreis hazaña tan gloriosa,  
 pues si a mi Patria no quereis boluermme,  
 que

**A LA BREVEDAD DE**  
la vida.

**SONETO LXVIII.**

**E**S la vida mortal, propio retrato,  
de vna pluma veloz que lleua el viento,  
faeta que despide vn mouimiento,  
linea breue, que parte el tiempo ingrato.

**D**e la vista fantastico aparato,  
que estriua sobre falso fundamento,  
Espuma que leuanta el pensamiento,  
feria de engaños, de miserias trato.

**C**arrera del cauallo mas brioso,  
rayo ligero, que con luz deslumbra,  
y arroyo que camina presuroso.

**Q**uanto se engaña aquel, que mas se encumbra,  
y no escarmienta en daño tan forçoso,  
porque a los vanos la razon no alumbra.

# A L ENGAÑO DE LA vida.

## SONETO LXIX.

**P**ARA que tu fortuna solenizas,  
y disfrazas tus males con plazercs:  
pues del aliento de viuir te mueres,  
y enciendes con suspiros tus cenizas.

Desde que naces muerto te eternizas,  
pues de ti mismo el Maufeolo eres,  
que es tu sepulcro el cuerpo que mas quieres,  
y aun puesto en ataud, torpe deslizas.

Que diferencia aura de vn viuo a vn muerto,  
si es tumulo portatil el viuiente,  
que enterrado camina al fin incierto.

Como el engaño a la verdad desmiente,  
muere pues vna vez con mas acierto,  
pues tantas vezes el viuir te miente.

# A LA MUERTE.

## SONETO LXX.

Si eres Señora de las Monarquias,  
y a vassallas Coronas, y Tiaras,  
como tienes las manos tan avaras  
y con tan grande Imperio estan vacias?

Si tus Palacios son las sombras frias,  
con razon a la noche te comparas:  
al rico aflixes, quando al pobre amparas?  
y de los años hazes breues dias.

Pues cres la que robas la hermosura,  
y salteas los bienes mas preciados,  
como no has mejorado de figura?

Que poco te aprouechan los Reynados,  
Mas assi te dexò la fropadura,  
para darte sin fin la eterna vida?

**AL DESENGAÑO DE**  
**SAN FRANCISCO DE BORJA, QUANDO**  
 lleuò el cuerpo de la Señora Emperatriz à  
 Granada, y entrò en la sagrada  
 Religion de la Compañia  
 de Iesus.

Acompaña en la vitoria,  
 de Cloto, libre homicida,  
 a vn despojo de la vida,  
 y vna delmayada gloria:

Porq̄ en tan viua memoria:  
 daràs, ò Borja dichoso,  
 el tributo mas costoso  
 al Imperio no vencido,  
 a la hermosura el oluido,  
 y a sus sombras el reposo.

Vna Corona Imperial,  
 que rinde triunfo valiète,  
 en sus despojos desmiète  
 al engaño desleal.

En este seno mortal,  
 admira desengañado  
 las flores q̄ a marchitado  
 el Inuierno mas cruel,  
 pues del perfecto pinzel  
 las Ideas ha borrado.

O inmortal, ya margo sueño  
 q̄ tãto a Borja despiertas,  
 quãdo le ofreces inciertas  
 aũ las reliquias del dueño.

Vna sè niega al empeño  
 del tronco vital, ya rudo,  
 que cõduze el filo agudo  
 a la madre mas antigua,  
 porq̄ en fugospe auerigua  
 solo vn desengaño mudo.

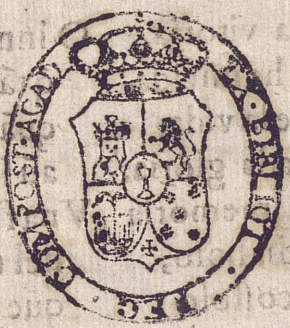
Esta natural mudança,  
 dexa a la Parca rendida,  
 porq̄ es triunfo de la vida,  
 y vida de la esperança.

Y assi Borja solo alcanza  
 el mas vèturoso empleo,  
 pues desengaña al deseo,  
 quãdo en el Real de Loyo  
 la vãdera q̄ enarbola, (la,  
 levanta el mayor trofeo,

L A V S D E O.

AL DESENGAÑO DE  
 SAN FRANCISCO DE BORJA OVANDO

Hecho el cargo de la Señora Imperatriz a  
 Granada, y enro en la Iglesia  
 Religión de la Compañía  
 de Jesús.



acompañe en la vida  
 de Cristo Jesús  
 a un depósito de  
 y una del may  
 por en tan v  
 hús, ó borja  
 el libro mas co  
 al imperio so  
 a la hermoza  
 y a la corona  
 que en la  
 en sus dep  
 al cargo de  
 que le tiene  
 a la vida de  
 las flores p  
 el Instituto  
 por del p  
 la vida de  
 I A V S  
 D E O